

Una vez conocidos los resultados de las elecciones generales, todos los partidos preparan su estrategia de cara a la nueva contienda política. Se vive ahora un pequeño compás de espera, un comedido relax hasta la constitución de las nuevas Cortes, en el plazo máximo de 25 días. El Rey deberá proponer a las Cámaras el nombramiento de presidente del Gobierno, propuesta que deberá ser refrendada por la mayoría absoluta. Cobran forma, además, las incógnitas sobre la conformación de nuevo Gabinete.

Son nueve los escaños que le faltan a UCD para conseguir la mayoría, por lo que resulta inevitable un acuerdo previo con alguna de las restantes formaciones políticas. En este sentido, caben todas las conjeturas, pero lo más previsible es que el candidato presentado por el Rey sea Adolfo Suárez, recurriendo a los votos catalanes o, en último caso, a Coalición Democrática, para alcanzar los 176 escaños. De todas formas, se asegura que UCD tiene la mayoría garantizada, y que en caso de acuerdo con los autonomistas catalanes tendría como primera consecuencia la previsible aprobación del Estatuto para el 11 de septiembre. En cuanto a las alternativas que le quedan a Coalición Democrática figuran, sin embargo, conseguir ser ese apoyo complementario de UCD con sus nueve escaños, posibilidad que encuentra fuertes reticencias en el Centro, pero que constituiría la mejor compensación que podrían encontrar Fraga y Areilza para encubrir su estruendosa derrota y para no quedar abiertamente marginados de la acción parlamentaria.

Es muy posible, sin embargo, que el Centro no se avenga a este acuerdo, por entender —quizá ponderadamente— que le comportaría más perjuicios que beneficios.

### Los perdedores

La clave parece residir, entonces, en los diez diputados de Convergencia Democrática de Cataluña. Según las especulaciones que circulan con intensidad, los catalanes exigirían un alto precio político a su apoyo, pero se encuentran en buena disposición para concederlo. Este será, por lo tanto, el primer «consenso» de la nueva etapa política, en la que ya se advierte junto con el entusiasmo alborozado de UCD una profunda frustración entre el electorado y la base militante socialista. Algunos observadores entienden que en los próximos meses se podría producir una sensible traslación de socialistas a las filas comunistas del PCE, pese a que la ejecutiva de García Morato tratará de recomponer su posición pronto mediante un Congreso en el que se radicalice su fisonomía marxista.

## Lo más probable es que Suárez recurra a Convergencia Democrática (10 escaños), aunque también podría acudir a Coalición Democrática, con nueve Decepción en las filas de Fraga y de Felipe González,

### Los comunistas, tranquilos

La presencia escalonada de varios partidos minoritarios en el Congreso a cargo de partidos nacionalistas y Unión Nacional ha sido enjuiciada ya «positivamente» por el ministro del Interior, aunque otros líderes, como Santiago Carrillo, entienden que ello sólo va a conducir a una mayor ingobernabilidad de las Cortes. En su opinión, la estabilidad del nuevo Parlamento y del futuro Gobierno sólo podrá conseguirse partiendo de una política de cooperación democrática, fruto de la colaboración. Esta afirmación se contradice con su aseveración de que en lo sucesivo «se ha terminado la política de consenso». También es sintomático reseñar que para el PCE, el partido que ha tenido mayor crecimiento absoluto en los comicios, «estas elecciones no eran necesarias». Los comunistas piensan que en las municipales es cuando podrán dar la auténtica dimensión de su fuerza. **Silencio en el PSOE**

Mientras tanto, en el PSOE se advierte un mutismo sepulcral. Ayer tar-

de se reunió la comisión ejecutiva para analizar los resultados, pero sin hacer público ningún comunicado, al menos hasta el momento de cerrar esta edición. Coalición Democrática permanece sumida en el mismo silencio. Tan sólo Martínez Esteruelas, candidato derrotado en Valencia, ha formulado unas declaraciones de trámite en las que dice que «hemos trabajado firme y honradamente» y sólo le queda «aceptar el resultado». Se teme, sin embargo, por la propia consolidación del partido unitario entre Areilza-Fraga y Osorio, a no ser que se adoptaran medidas radicales en cuanto a búsqueda de nuevos líderes, renovación completa de imagen y aplicación de una estrategia diferente. Esta situación también podría estarse produciendo en el seno de otros partidos de carácter conservador que han quedado excluidos del Parlamento.

Como detalle simpático y anecdótico *Europa Press* informa que los conocidos humoristas Tip y Coll se presentaron a las siete de la madrugada de ayer en el Palacio de la Moncloa donde fue-

ron improvisadamente recibidos por el presidente, con quien departieron durante varias horas en tono distendido e informal.

Fuentes próximas a presidencia del Gobierno daban a conocer a media tarde una primera reacción oficial ante las votaciones. Según recoge *Europa Press* de círculos solventes, el Gobierno entiende que han sido «un triunfo sereno de UCD», añadiendo que, sin embargo, hubiera sido más conveniente un Gabinete exclusivamente monocolor. Se pone de relieve que el Centro dispone de un equipo de alto nivel técnico y, en cuanto a los partidos regionales, «suspense» ante el éxito de Herri Batasuna, optimismo por el fortalecimiento de UCD en Guipúzcoa, sorpresa por los resultados del PSA, cumplimiento de las previsiones de UCD en Cataluña y «confianza en que escaños que han correspondido a independientes lleguen a un compromiso con UCD».

Se especula con una posible intervención de Suárez en TV, aunque «no hay decisión al respecto».